

RESEÑAS

GAWLICK, Günter y KREIEMENDAHL, Lothar: *Hume in der deutschen Aufklärung. Umriss einer Rezeptionsgeschichte*, FMDA, Frommann-Holzboog, Stuttgart-Bad Canstatt, 1987, 235 págs.

Es comprensible que la recepción del pensamiento de David Hume (1711-1736) en la Alemania ilustrada haya sido estudiado hasta ahora casi únicamente desde el punto de vista de su significado para Kant (especialmente desde el Neokantismo). No en vano adjudica aquél a Hume –en los *Prolegómenos*– la responsabilidad de su despertar del "sueño dogmático" y, con ello, el impulso que inició el desarrollo de la filosofía trascendental. Con todo, el significado histórico de la filosofía de Hume no se reduce a ello.

La presente monografía se propone trazar los contornos de la recepción de esa filosofía en la Ilustración alemana, recoger las ondas de un eco que se inicia con la primera recensión alemana del *Treatise of Human Nature* (1739) y alcanza hasta finales del siglo. La investigación muestra, ordenando temáticamente el material, la intensidad y la extensión con que la obra de Hume fué recibida. Así redime a su historia de la cierta "unidimensionalidad" (p. 11) con que la casi exclusiva atención a la recepción "personal" de Kant la revestía.

El libro observa un minucioso plan sistemático. Tras la introducción (capítulo I), los capítulos II y III clarifican el paisaje bibliográfico: catalogan y fechan, respectivamente, las traducciones de las obras de Hume al alemán y las recensiones de esos escritos en revistas alemanas de la época. Ambos son el resultado de una exhaustiva investigación histórica y documental. Esta parte del trabajo es completada, al final del libro, por una útil y ordenada bibliografía, que recoge las ediciones modernas de las obras de Hume y presenta cronológicamente las traducciones alemanas de los textos de Hume en el periodo estudiado. Los apartados de fuentes primarias y bibliografía secundaria también son muy completos.

Los capítulos IV a VII tratan respectivamente los distintos temas de esa recepción: la de cuestiones exclusivamente filosóficas (capítulo IV), la recepción de la temática teológica (capítulo VI) y, por último, los escritos de Hume como ensayista e historiador (capítulo VII). A su vez, los distintos aspectos de esos temas generales están divididos en párrafos:

por ejemplo, el capítulo IV recoge, separadamente, la recepción de las bases epistemológicas de la teoría humeana, la de la psicología del asociacionismo y, en último lugar, la de su escepticismo. El capítulo VIII se ocupa del aspecto biográfico. Esta división sistemática *por temas* salva las evidentes redundancias que comportaría un estudio por autores. Además, al mostrar la variedad de temas y lo encontrado de las posturas ante la influencia, desbarata las visiones simplificantes en historia de la filosofía.

De todos estos capítulos el lector obtendrá lo que es un presupuesto inexcusable de la interpretación: una imagen completa e históricamente fiable de la obra de Hume *tal como era vista por los críticos alemanes*.

Estos, en su mayoría, no fueron precisamente sus incondicionales admiradores. Las posturas tomadas ante su obra en la Alemania ilustrada fueron sobre todo *negativas*: es mayoritariamente criticada, y no en último lugar por las duras tesis del empirista y el escéptico sobre la religión, la teología y la crítica de los milagros. Opiniones como la del poeta Friedrich von Hagerdorn en una carta de 1750 al suizo Johann Jacob Bodmer, con la que acompaña el envío de un ejemplar de los *Essays* de Hume ("muestran -los *Essays*- la suerte de un escritor inteligente, que se permite pensar con libertad, y el que estén escritos para especialistas los hace aún más dignos de que ocupen un puesto entre la literatura inglesa de la Biblioteca de Usted") son la excepción. Esta situación sólo cambiará a partir del efecto que Hume tiene en Kant, lo que permite calibrar la grandeza especulativa de un Kant que se permite remitirse en los *Prolegomena* -la obra que dos años después de la *KrV* debía "acercar" ésta al público académico- a una figura conocida mayoritariamente bajo un claro signo negativo, y calificarle nada menos que como "ocasión" de los nuevos caminos emprendidos.

La importancia de la relación Kant-Hume, tan estudiada como polémicamente interpretada (puede verse, como muestra, la completa colección de ensayos editada por W. Farr: *Hume und Kant. Interpretation und Diskussion*, K. Alber, Freiburg-München, 1982, 255 págs.) recibe aquí un interesante apoyo filológico e historiográfico. En el capítulo IX, y bajo el título "Recepción apócrifa y manifiesta de Hume por Kant", los autores examinan las citas explícitas e implícitas de Hume y la diversidad temática que tiene la presencia de sus tesis en Kant, y arriesgan -éste es el punto- la hipótesis de la identificación del pasaje de *Treatise*, 1, 4, 7 como el texto exacto que "despierta" a Kant de su sueño dogmático. Esta hipótesis -que acentuaría, de ser verdad, el peso y la presencia de los motivos escépticos en la obra de Kant- no es nueva. Pero aquí se presenta muy rigurosamente, aunque prácticamente constituya sólo el prólogo de un estudio más minucioso (anunciado aquí, y que entretanto ya ha aparecido: L. Kreimendahl: *Kant. Der Durchbruch von 1769*, Jürgen Dinter, Köln, 1990, 319 págs.).

El libro de Kreimendahl y Gawlick no es sólo un estudio muy bien hecho, bien escrito, admirablemente pormenorizado y exhaustivo. El

trabajo supone también una peculiar y desacostumbrada contribución a la historia de la filosofía; una contribución "desde abajo": como aquí no sólo se ha "perseguido" –al celo filológico del estudio le va bien el verbo– la recepción de Hume en las figuras principales de la Ilustración (Kant, Herder, Tetens, Hammann), sino también en las "cabezas de segunda o tercera fila" (revisores de revistas, docentes en las Universidades, cargos eclesiásticos), sus resultados arrojan una luz sobre el clima intelectual de la Alemania del XVIII y sobre el grado *real* de "Aufklärung" que está alcanzó, y con una claridad en ocasiones mucho más ilustrativa que la que se puede obtener de los textos "programáticos". Tiene en este sentido un interés casi sociológico.

El libro incluye útiles índices de nombres y de conceptos.

Manuel Fontán del Junco

KANT, Immanuel: *Bemerkungen in den "Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen"*, editado por Marie Rischmüller, Meiner, Hamburg, 1991, 294 págs.

Schopenhauer, en su crítica de la filosofía kantiana (*Die Welt als Wille und Vorstellung*, Zürcher Ausgabe, p. 648) propone a la "Crítica del juicio teleológico" –en la que según él la comprensión de un tema esencialmente sencillo resulta (mal) tratada por un estilo barroco y redundante– como el mejor ejemplo para comprobar "el curioso talento demostrado por Kant para mover de aquí a allá una idea, y para combinarla de diversas formas hasta conseguir sacar al final, de todo ello, un libro".

Marie Rischmüller se enfrenta aquí con la difícil tarea de rehacer la edición crítica de un escrito (?) cuyo carácter de "laberinto de asociaciones" lo convierte en algo totalmente singular en el contexto de la obra publicada y de los inéditos de Kant, y con la desventaja respecto de Schopenhauer de que estos textos fueron escritos *en* un libro, pero nunca acabaron por dar lugar a un libro: se trata de las *Bemerkungen in den "Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen"*, título bajo el que se reúnen las "anotaciones" manuscritas por Kant no más tarde de 1766 *en* su propio ejemplar de las "Observaciones sobre los sentimientos de lo bello y lo sublime" –en los márgenes de las páginas impresas y en hojas sueltas que hizo intercalar entre éstas–.

Las "Observaciones" fueron publicadas entre 1763 y 1764. Se acostumbra a identificarlas con los primeros pasos de Kant en el terreno de la estética pero, estrictamente, suponen mucho más. Si es verdad que con un estilo propio de la época marcan la entrada de su autor como "galanter Magister" en el mundo cultivado, muestran además la presen-